

# EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España, 4 reales.

Saldrá todos los jueves.

## VERDAD Y JUSTICIA.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

## UNA CONFESION.

Engañados por las apariencias hemos vivido hasta hoy siendo víctimas del mas lamentable error, creyendo de buena fé que nuestro ciudadano Alcalde no era mas que un cualquiera, una vulgaridad adocenada, sin méritos ni conocimientos para administrar los intereses de una ciudad que acaba de ser colocada en primera línea por los vastos conocimientos estadísticos y rentísticos del Sr. D. Laureano Figuerola, por gracia de la revolucion ministro de Hacienda de la España con honra.

Nos hemos equivocado y á fuer de hombres rectos nos toca entonar el *mea culpa* y confesar nuestros pecados. Lo que habíamos creído pura y simplemente un pedazo de opaco cristal, se ha convertido á fuerza de observaciones en brillador diamante, que eclipsa con sus rayos luminosos las brillantes dotes de los que en otros tiempos se dieron á conocer como hombres de *recursos* y de buen gobierno.

El apellido Manera brillará desde hoy como un astro en medio de sus satélites, porque satélites suyos son los Rossiñols, Suredas, San Juan, Caulellas, Puigdorfilas, Verins, Torrellas, Zagránadas y tantos otros como en los pasados siglos vistieron la magnífica gramalla de los Jurados *en cap*, los cuales debían su popularidad á la suerte que estraía sus nombres del fondo de un saco, mientras que el ciudadano Manera la debe á la libérrima voluntad de todo un pueblo que con la mayor veneracion ha depositado su nombre entre las cuatro tablas de las urnas del sufragio universal, de ese derecho ilegislable que se levanta magestuoso sobre las ruinas del oscurantismo como una prueba irrefragable de

que el pueblo por el camino de la civilizacion ha conquistado por fin el cetro de su soberanía.

El ciudadano Manera es en su género una notabilidad, una eminencia. A su lado empuñen los Law, los Necker y los Figuerola. La ciencia económica, aplicada por él, ha llegado al período álgido de su desarrollo y ya no tiene mas allá. Las cajas del municipio entregadas á su cuidado, si no contienen dinero, al menos están llenas de promesas y de esperanzas y aunque éstas no se cotizen en el mercado del escepticismo en que opera el ciudadano Alcalde, son aceptadas por los infelices creyentes que creen á ciegas que la alquimia del ciudadano convertirá en oro los bonos que de papeles simples ya se han convertido en valores públicos, gracias á un autorizado decreto de S. A. serenísima el Regente de la España de setiembre.

¿De qué vive el Ayuntamiento? preguntan asombrados los que miran con recelo el trote que ha tomado el que dirige la corporacion municipal. Del crédito, contestan los parciales y esa contestacion arranca un gesto de disgusto á los descontentadizos.

Y sin embargo, sus muecas son infundadas, porque si el Ayuntamiento vive al fiado, es prueba de que encuentra quien le fia. Para tener crédito es necesario no estar desacreditados. Raciocinio lógico que cierra la puerta á todas las conclusiones que se puedan aducir en contra de nuestro ciudadano Alcalde. Y sinó, estudiemos su marcha, que tiene mas de tres parecidos con la *marcha de Riego*, y los incrédulos se convencerán de que el diamante en bruto con el roce se ha pulimentado á gusto y satisfaccion de todos.

Por fortuna su vida íntima nos presenta mas de un ejemplo que prueba lo que sabe



el ciudadano Manera, y los sacrificios que ha hecho en aras de su consecuencia política.

El prometió que no habría quintas bajo su administración. Desde que tal dijo, el ministro de la guerra ha exigido por dos veces la contribución de sangre, pero la ciudad de Palma no la ha satisfecho. Preguntad al ciudadano Manera como se las ha arreglado para salir del paso; él no lo sabe, pero lo cierto es que los mozos á quienes ha cabido la suerte de soldados no han ido al servicio de las armas ni han tenido que separarse de los brazos de sus ancianos padres. El Gobierno y la ley le dijeron que quintara, y el Gobierno y la ley fueron menospreciados por nuestra autoridad popular, que quintó un mes después de haber quintado todos los pueblos de España. El gobierno también fijó un plazo para que los quintos fueran entregados en caja; es más, hace tiempo que ha dicho oficialmente que la quinta se había entregado en toda España, y nuestro Ayuntamiento todavía está muy lejos de haberlo verificado.

Díganme ustedes, no es una gran suerte para nosotros el estar administrados por una autoridad popular, que no reconoce más gobierno ni más soberanía que la suya? Algo más que los otros debe saber ese hombre, cuando contra viento y marea desobedece, no tan solo al gobierno presidido por el general Prim, sino que también á las mismísimas Cortes Constituyentes.

La quinta le ha dado pié para que hiciera una derrama, con arreglo á su omnímoda voluntad; para que implorara la caridad del vecindario por medio de una cuestación, para que hiciera contratos y algo más. Nos dirán algunos que prometió presentar las cuentas y que no las ha presentado; no se impacienten, las cuentas vendrán y vendrán en tiempo oportuno, para que la honra de los que han manejado el negocio quede en el lugar que les corresponde.

No haré pagar contribuciones, dijo nuestro local administrador, y su palabra ha sido cumplida hasta la fecha. Vino la capitación y el impuesto personal, pero el vecindario no ha sido molestado ni con papeletas ni con apremios. Dirán que el municipio debe la contribución que vino á sustituir á los consumos y que la Administración de Hacienda la reclama todos los días, pero el resultado es que no la hemos pagado y que el Alcalde ha salido adelante con su empresa, lo que viene á demostrar que nuestro ciudadano es

hombre de pelo en pecho y que cuando promete una cosa sabe cumplirla.

La ley le hablaba de la formación de presupuestos, pero como él no los necesitaba, hizo caso omiso de lo mandado por la ley y si el año anterior los formó, fué solamente por mera formalidad, porque un hombre como él no se sujeta á las trabas de los presupuestos. No os molesteis en buscar las cantidades consignadas para las reparaciones que se han hecho en la Casa Consistorial, porque no existen. El caso es que se han hecho obras de consideración y que nadie sabe en qué capítulo ó artículo se han consignado los gastos.

El ciudadano Alcalde sigue adelante planteando economías y aboliendo costumbres que eran una mancha en la bandera de la libertad sin límites que con fuerte mano ha empuñado desde la revolución de setiembre, y si por acaso se le atraviesa en su camino uno de los muchos acreedores que tiene el municipio que con tanta gloria administra, sale del paso con un *debo* y ya pagarán los que vengan detrás.

El Sr. Figuerola, muy partidario de la descentralización, quiso que los Ayuntamientos tuvieran vida propia y quitándoles los recursos que les daban los recargos establecidos sobre la contribución de inmuebles y sobre el subsidio industrial, les dejó en completa libertad para establecer arbitrios sobre determinados artículos, restableciendo por este medio, aunque indirectamente, la tan inmoral contribución de consumos.

Nuestro Alcalde no hizo caso de la libertad que le daba la ley de arbitrios y por no perder su popularidad, no ha querido apelar para obtener recursos al deshonesto extremo á que le llevaba la descentralización del ministro de las pesetas. Hoy no cuenta con un céntimo y sin embargo los servicios municipales se cumplen y nadie se queja. Las calles están alumbradas, tenemos guardia municipal y serenos, se recomponen empedrados y se gastan miles de duros en obras de ornato, lo que viene á probar que nuestro Alcalde es un gran Alcalde. No tiene mérito alguno el administrar un municipio teniendo sobra de recursos, lo que lo tiene es administrarlo sin tener un cuarto, como le pasa al ciudadano Manera.

Bajo ese punto de vista nadie puede probarnos que el talento económico de nuestro ciudadano no sea un talento fenomenal. ¿Qué otro que no fuera él no se habría cansado de



tan precaria estrechez, arrojando la vara acusado por los gritos de los acreedores? Nadie, y es mas, estamos seguros que ningun mortal se hubiera internado con tanta valentia en el intrincado laberinto en que él se ha metido hasta las rodillas.

Como aquel que se desprende de pesada carga deja á sus espaldas un déficit que se cuenta por millones y con la altivez del vencedor se dirige al término de la jornada para descansar de sus fatigas y gozar el premio de sus afanes. Ahí queda eso, dirá radiante de justo orgullo al soltar la vara que nos ha costado 160 pesetas, los que vengan detrás que arreglen la cosa, mi popularidad queda incólume porque he sabido ser fiel á mis promesas á despecho de las leyes y de los hombres.

¡Ay! cuántos habrá que no podrán decir lo que dirá el ciudadano Manera!... Porque son muchos los que al siguiente día de haber escalado el poder, olvidaron las promesas de la víspera.

Estamos arrepentidos de haber dudado de la potencia intelectual de nuestro ciudadano Alcalde; confesamos nuestro error y de hoy mas admiraremos esa cabeza que puesta en manos de Cubí daría materia para llenar seis tomos con el estudio de sus protuberancias y escresencias.

Un hombre que nos gobierna de balde, que atiende á todas nuestras necesidades sin pedirnos el bolsillo, es un grande hombre; si D. Juan Prim archi-presidente de la España con honra le conociera, de seguro que le colocaría en el lugar que ocupa Figuerola.

Ante la evidencia tienen que enmudecer los detractores de nuestra eminencia local, porque el ciudadano Manera ha resuelto el gran problema por cuya solución se devanan los sesos los economistas de todas las escuelas; cual es el de gobernar y administrar un Estado sin exigir contribucion alguna á sus habitantes.

Hemos vindicado la fama del santificador de Crespí y de Colom, del hombre despreocupado que ha sabido romper con las tradiciones de la historia y de la religion y solo nos resta suplicarle que admita nuestras escusas, en la seguridad de que desde hoy en adelante nuestra voz solo se levantará para decir al mundo entero que el Alcalde popular de la ciudad de Palma es un fenómeno escapado á las investigaciones de los naturalistas.

## LOS ESTÚPIDOS.

Desde el momento en que la Francia y la Prusia trataron de cruzar sus armas, para disputarse el primer puesto entre las nacionalidades europeas, se formaron en nuestra España dos bandos, que opuestamente manifestaron sus simpatías por cada una de las dos potencias beligerantes.

Los españoles hoy estamos divididos en franceses y en prusianos y seguimos con creciente interés las escenas del sangriento drama que se está representando en las orillas del Rhin. Y ¡cosa estraña! la Prusia ha encontrado entre nosotros mas simpatías que la Francia.

¿Por qué? Porque los degenerados españoles solo conocemos la política de la conveniencia y del despecho y á ella sacrificamos torpemente nuestra dignidad y nuestra conciencia.

La Francia es nuestra vecina, y además ha sido en los últimos años una leal aliada. El triunfo de la Francia es el triunfo de la idea monárquica, y no obstante, los monárquicos liberales son los que con mas encarnizamiento la combaten.

Comprendemos que los republicanos hagan votos para que triunfen las armas de Prusia, porque una vez derrotado el imperio, es muy fácil que la Francia quiera regenerarse con los recuerdos de su primer república, y una vez proclamada allende los Pirineos esta forma de gobierno, la España, cansada de su injustificable interinidad, la proclame tambien. El prusianismo de los republicanos está justificado, como lo está tambien el de los carlistas, que esperan ver en el destronamiento de Napoleon el triunfo de la legitimidad.

Carlistas y republicanos ven en el triunfo de la Prusia la realización de sus mas queridas esperanzas, y en esto no van descaminados, porque todos los elementos están en su favor.

Pero lo que no comprendemos es el prusianismo de que hacen alarde la mayor parte de los liberales monárquicos. Desear la ruina de la Francia es desear su propia ruina, á menos que no signifique nada el artículo 33 de nuestra Constitución, con tanto calor defendido por ellos en las Cortes.

La Francia republicana nos dará su forma de gobierno y los liberales monárquicos tendrán que doblar su cerviz ante las eminencias



del nuevo partido, que no transigirán con los hombres que hoy ocupan el poder por mas que hoy se agiten y planteen transacciones vergonzosas.

La estupidez de nuestros liberales monárquicos no puede ir mas allá. Fracasada su última candidatura apelan al despecho y con tal de no abandonar las regiones del poder, tan fácilmente asaltadas, serian capaces de entregarse al moro Muza siempre que este les asegurara compartir con ellos las glorias y fatigas de su reinado.

Innoble es el egoismo que preside las miras de monárquicos tan acomodaticios y tan dúctiles; y sus planes tan rastaramente concebidos, revelan bien á las claras hasta donde alcanza su falta de dignidad y de sentido común.

Quieren rey, pero lo quieren hecho á su imágen y semejanza, y si esto no puede ser, ántes que venga otro á enderezar la torcida senda que seguimos, prefieren entregarse en brazos de la república, creyendo que ésta les recibirá con los brazos abiertos, conservándoles en sus puestos para que puedan continuar tranquilamente su *grande obra* con tanto entusiasmo comenzada.

Esperan tal vez que venga Hohenzollern impuesto y sostenido por la Prusia, pero esto no será, porque todavía en España queda un resto de decoro. El nieto de Murat es un anacronismo encarnado en el prusianismo de nuestros monárquicos radicales.

Todas las evoluciones son inútiles. La política de expectativa á que se han entregado no les salvará. El reinado de la España con honra ha terminado. Sus horas están contadas.

Si esos hombres anhelaran el gobierno monárquico para nuestra nacion, harian votos para el triunfo de las armas francesas; pero está visto que solo quieren su medro personal y arrastrados por la corriente de su vanidad, ántes que consentir en abandonar sus puestos, prefieren que la Europa occidental sea presa de la mayor anarquía.

Hace tiempo que sabíamos que nuestros radicales carecian de lógica y de raciocinio, pero nunca creimos que su estupidez llegara á tanto. La suerte de las armas ha sido adversa á la Francia en los primeros momentos, pero puede trocarse ofreciéndonos un nuevo espectáculo. Los que hoy adulan á la república tal vez adularian al manto imperial. Suceda lo que suceda, vivimos en la confianza de que la Francia no morirá; las naciones no

mueren nunca; y abatida ó poderosa será nuestra vecina reflejando en nosotros sus virtudes y sus vicios.

Déspotas de ayer, republicanos de mañana, mercaderes de la política, la farsa toca á su término y es necesario que os prepareis porque ya ha sonado vuestra última hora. No seais estúpidos porque bastante lo habeis sido, sed una vez razonables. Para vosotros ya no queda nada. Si triunfa la Prusia las probabilidades están en favor de los republicanos; si la Francia... harto comprendéis de parte de quien estarán.

## Providencias y fallos.

Visto que los noticieros pululan por todas partes: Visto que pierden y ganan batallas y destronan y coronan reyes: Visto que conquistan ciudades y villas: Visto que ametrallan y aprisionan ejércitos enteros; Considerando que esas bromas son de mal género y que muchas veces pueden perjudicar los intereses de los particulares: Considerando que con ellas llevan la alarma á todas partes amagando con la proclamacion de la anarquía: Hallo que debo condenar y condeno á los tales noticieros á que no hablen una palabra mientras dure la guerra, pues de lo contrario me veré precisado á darles un latigazo para que en lo sucesivo no mientan con tan mala intencion.

Habiendo llegado á mi noticia que muchos individuos del sexo barbudo se bañan por las tardes y á horas intempestivas en sitios que son frecuentados por toda clase de personas: Considerando que el espectáculo que ofrecen gratis ofende el pudor é insulta la moral: Considerando que el ciudadano Alcalde por mas que entienda la libertad á su manera no puede conceder tal clase de libertades: Considerando que desde mucho tiempo atrás se ha venido prohibiendo por los Alcaldes el que los hombres se bañaran en tales sitios y á tales horas: Hallo que debo condenar y condeno al ciudadano Alcalde á que á la mayor brevedad posible dé órdenes á sus subordinados para que prohiban y hagan cumplir la de no bañarse en los indicados sitios y si nuestro fallo no fuera cumplido, dedicaremos en castigo unas foliculas á la autoridad popular, que no le harán maldita la gracia.



## Seccion literaria.

## AL HURACAN.

Brama, brama en mi redor,

Ruje, ruje atronador.

Nada á tu paso gigante

Oponga valla segura,

Desde la celeste altura

A los abismos del mar.

Rasga, derriba, destruye,

Rompe, hiende, pulveriza,

Y montañas de ceniza

Vuelven tu saña á anunciar.

Brama, brama en mi redor.

A tu poder espantoso

La muerte en la tumba fria

Despierta, y cree que el dia

Del postrer juicio llegó;

Y estremécese convulsa,

Más... ¡en tu grandioso ruido

De los huesos el crugido

Horrisono se apagó!

Ruje, ruje atronador.

Tal vez otro mundo atruenas,

Tal vez, rasgando las nubes,

Audaz á otro cielo subes,

Su misterio á arrebatat;

Y luego tu ronco acento

Revela al sábio incansable

La verdad impenetrable

Que en la ciencia intentó hallar.

Brama, brama en mi redor.

A ese Océano soberbio

Que osa combatirte airado,

Confúndele despiadado;

¿Juguete tuyo no es?

Por los abismos profundos

Ruede su mole mugiente,

Y en los aires la sustente

Tu brazo, y gima á tus piés.

Ruje, ruje atronador.

Si ante la celeste cólera

Tu empujo rudo es inerte,

¡Santo Dios! Cuando la muerte

Reine doquier ¿qué será?

Reventará el hondo averno,

Pequeño á tanto delito,

Y el universo infinito

En el caos se hundirá.

Brama, brama en mi redor.

Callen humanos rumores;

Mírete el orbe aterrado;

Tiemble el vil, tiemble el malvado:

¿Quién te osará resistir?

Si tu tremenda victoria

Acento inmortal me inspira,

Si canta ardiente mi lira

¿Qué importa despues morir?

Ruje, ruje atronador.

Envuelve entre tus alas

Recuerdos de tristeza,

Arroje tu rudeza

Las pasiones allá.

¡Ay! En tu horror sublime

Sumida la memoria

Una ilusion de gloria

Ráuda contigo vá.

Brama, brama en mi redor.

Eres mortal gemido;

Eres suspiro amante;

Eres grito triunfante;

Eres ronco estertor.

Eres de cieno inmundo

Y celestial incienso;

Eres el cetro inmenso

Que fulmina el Señor.

Ruje, ruje atronador.

Titánicas moles,

Que orgullo levanta,

Tu férrea planta,

Hundió en el no ser.

Tu horrible grandeza

No humille el Eterno;

Que en gloria ó infierno

Me haga estremecer.

Brama, brama atronador.

Ruje, ruje en mi redor.

L. G. R.

## EL BIEN PERDIDO.

¿Do están los gratos dias

Que corrieran al lado de mi amada?...

¿Dónde escuchar las dulces melodías

De su voz argentina y delicada?...

¿Dónde se fueron las tranquilas horas,

Los hermosos momentos

En que admiré sus gracias seductoras,

En que alegró mis tristes pensamientos?

¿Dónde huyeron las noches apacibles,

Las noches venturosas,

Noches de santo amor, indescriptibles,

Noches ¡ay! deleitosas?

¿Do se hundieron las tardes placenteras

De mi dicha fugaz? ¿Do las auroras,

Plácidas, lisonjeras,

De mi paz y mi calma bienhechoras?

En el antro profundo del olvido

Duermen el sueño eterno del pasado!

¡Dulces recuerdos de mi bien perdido!



Tristes memorias de mi bien amado!  
Dormid en paz!

Suspiro pasajero,  
Quiméricas visiones,  
Fantasma engañador, soplo ligero,  
Doradas ilusiones,  
Nube estival, sombría y vaporosa,  
Ráfaga misteriosa

Y ensueño de fatídicas ficciones,  
Fueron mis amorosos desvarios!  
¿Cuál el viento pasaron!  
Cual diáfano vapor se disiparon!

¿Cómo acallar los sinsabores míos?  
En la anchurosa sima  
De mi dolor y acerba desventura  
Sepultaré mis penas!

Si el mudo sufrimiento nos sublima  
Sujetaré mis quejas, mi amargura,  
Del lánguido silencio en las cadenas!  
¿Qué importan mis pesares,

Mi dolorido ceño,  
Mis cuitados azares  
Si el mundo entona cántico risueño?  
¿Qué importa que sucumba al golpe duro

De mi desgracia fiera,  
Si mi acento inseguro,  
Si mi voz lastimera  
Del júbilo se pierde en la ancha esfera!

Pero... lengua, enmudecé,  
No interrumpas del mundo la alegría,  
Si mi ánimo abatido desfallece  
Víctima de mortal melancolía  
Sufra solo el tormento  
De infortunios sin cuento,  
Mas gocen los demás la melodía  
Del ansiado contento.

Yo también de mi amor en los albores  
A la aflicción ajeno,  
Reté de las desdichas los rigores  
Ví en lontananza un porvenir sereno;  
Y en la faz inocente  
De mi hada angelical fascinadora  
Ví apacibles sonrisas  
Mas dulces que el arrullo de las brisas.  
Acariciando el agua trasparente,  
Y al cariñoso halago  
De su nítida y célica hermosura,  
Desprecié del dolor el filo aciago,  
Soñé tranquilo un mundo de ventura!

Pero... ¡desprecio loco!  
Plácidas ilusiones mentirosas!  
De mi bien en el foco  
Se cebaron las flechas venenosas  
Que, con mano certera  
La vil fatalidad le dirigiera!

Y al despertar mi espíritu adormido  
De su feliz letargo  
Miró su amor perdido  
Vió el prisma engañador del mundo amargo  
Y abortó melancólico gemido

A. G.

## BUENO Y MALO.

S. A. el Regente del Reino por medio del ministro de Fomento ha dado las gracias al Sr. D. Joaquin Fiol, gobernador civil de la provincia de Almería, por una circular que dirigió á sus Ayuntamientos, recomendándoles muy eficazmente el pago de lo que debian á los maestros de escuela.

Casi todos los gobernadores desde la gloriosa han hecho lo mismo y no han obtenido la sinfonía de bombo y platillos.

Si yo hubiera sido Ayuntamiento de la provincia que gobierna el Sr. Fiol, le hubiera contestado que no podia dar cumplimiento á su circular por tres cosas.

La primera porque no tenia dinero.

Y escuso dar cuenta de las dos restantes porque con la primera está dicho todo.

El Sr. D. Joaquin Fiol, andando el tiempo, merecerá bien de la patria.

Los triunfos que obtuvo en esta ciudad durante la *sublime expansion* del 1° y 2° de octubre, merecen una buena recompensa.

El tiempo se la dará.

De hacer completa justicia

Se ha encargado el porvenir,

Porque quien á hierro mata

A hierro debe morir.

\* \*

El lunes último al anochecer una multitud curiosa escuchaba con avidéz los patrióticos discursos de un orador á la alta escuela, que sentado á la puerta del café de Oriente entretenía á sus oyentes prodigando *alabanzas* á los inquisidores, á los curas y á los *ángeles exterminadores*.

Cuando se hubo despachado á su gusto, recibiendo los aplausos de los que admiraban la fuerza de sus pulmones, se revolvió contra Napoleon y le quitó la palabra un caballo desbocado que venia por la misma acera, como si hubiera sido disparado por una ametralladora.

Orador y auditorio desaparecieron en un momento, y el caballo siguió su carrera sin causar daño ni hacer caso al *meeting* cafetero.

¡Qué lástima que el inspirado tribuno quedara interrumpido por un bruto!

Se explicaba tan bien, que tuve deseos de gritar aquello de, que se repita, que se repita.

Pero al mirar contristado

Su semblante ceji-enjuto,

Dije, este hombre está turbado

Por el correr de ese bruto.

\* \*

Los vecinos de la calle de la *Cadena* viendo que el Ayuntamiento no les empedraba su calle la han empedrado por su cuenta, deduciendo solamente la piedra que les ha regalado la corporacion municipal. ¿Y las cantidades presupuestadas para recomposicion de empedrados y aceras?



Conviene bajar la voz para que no nos oigan los sordos.

¿En qué se han empleado esas cantidades?

¿Se han distraído de su objeto?

En su día se presentarán los justificantes, contesta un enemigo del ciudadano Alcalde, pero yo no me doy por satisfecho y quiero una contestación mas concreta.

Pero el ciudadano se llama andana y no me la dá.

Como ha de ser, tengamos paciencia hasta que vuelva á repicar la campana *d'en Figuera*.

Entonces las piedras hablarán.

Y dirán unas cosas!

Quando vayan á la barra

Los del gorro colorado,

Será larga de contar

La vida de Juan Soldado.

\*

El ciudadano Alcalde compra relojes para adornar con ellos todas las habitaciones de la casa Consistorial.

Ya no le basta el reloj grande que compró don Mariano, algo carito.

El ciudadano tiene unos gustos que si tuvieran que pagarse, nos dejaban sin blanca y sin negra.

Ahora me acuerdo de una máxima filosófica.

Poned á un *cualquiera* á caballo y en seguida tomará el galope.

Hay hombres que pasean una vara con la misma dignidad que un limpia botas pasea sus cepillos.

Cosas del día.

Predicó contra esos gastos

La parlera democracia,

Y hoy la pobre se disfraza

Con trage de aristocracia.

\*\*

Por lo visto el Ayuntamiento ya no tiene nada de que tratar.

Y por esto ha suspendido las sesiones.

¿Qué descansados están nuestros administradores!

¿No queda ningun municipal católico?

Pues que le dejen eesante y asi no se dirá que se están pié sobre pié.

Ya no piden la *pelabra*,

Ni esponen para el indulto,

Y así se van convirtiendo

En hombres de mucho bulto.

\*\*

Se susurra que el Ayuntamiento ya ha sido autorizado para *acuñar* en bonos la friolera de 60,000 duros mas.

Sesenta mil y ciento diez mil, serán *ciento setenta mil*.

Adelante, siga la trampa y los que vengan detrás que lo arreglen.

Las flores del sufragio exhalan un perfume que asfixia.

¿Qué vergüenza para los que tenían un deber sagrado de evitar esas *operaciones* de descrédito!

Vengan bonos, ciudadano Alcalde y no solteis la vara.

Y decid á todos los que os quieran oír que el Ayuntamiento no debe nada.

Porque los siete y pico de millones que teneis en descubierto, son una utopia.

¿Pero que mas queremos de un Ayuntamiento que administra sin presupuestos y de unas autoridades que se lo toleran!

¡Viva la libertad! y ya está dicho todo!

Trabajan todos á una

Para cubrir la empanada,

Y así nos dicen que son

De parecida camada.

¿Quién dice que el Sr. Figuerola no ha rebajado la contribucion territorial?

Pues la han rebajado y sinó fíjense ustedes en los siguientes datos.

Un contribuyente pagó por un trimestre de 1868-69 212 rs. 20 cénts.

Por igual trimestre de 1869-70 264 rs. 4 cénts.

Y por otro del corriente 210 rs.

Comparado con el de 1868-69 ha obtenido una rebaja de 2 rs. 20 cénts.

Verdad es que en este año no hay recargos provinciales ni municipales, pero ya vendrán y la rebaja se traducirá en un aumento que nos hará ensalzar hasta las nubes el talento libre-cambista del señor Figuerola.

En el glorioso reinado

En que impera el aguardiente

Nos arregla un gran ministro

Que nos cambia-libremente.

\*\*

El general Baldrich, actual capitán de Puerto-Rico, cuyo mando le dió el gobierno en premio de sus servicios, está arreglando los negocios de aquella isla á medida de su gusto.

Ha creído que el sueldo que le habian asignado era poco y se lo ha aumentado con la friolera de diez mil duros.

El gobierno del general Prim, cuando lo ha sabido le ha dicho que no legisle con tanta libertad.

Los progresistas por lo visto se creen haber entrado en pais conquistado y que siempre han de vivir en el mes de agosto.

Como creen que se acaba

El setembrino turrón,

Sin hacer caso del cólico

Se dan un libre atracon.

\*\*

Por fin el gobierno ha dado la amnistía para todos los delitos políticos cometidos desde la gloriosa setembrina.

Su magnanimidad y su clemencia merecen que le enviemos las mas rendidas gracias.

Criminales, sed buenos chicos y no volvais á delinquir.



La gratitud os obliga á venerar y á respetar á un gobierno tan humanitario y paternal, que sin retribución alguna ha perdonado vuestras culpas y pecados.

Ahora solo falta que perdone á los deudores y el Ayuntamiento de esta ciudad estará de enhorabuena.

Aquel que da á su reinado

El gran nombre de glorioso,

Está muy puesto en razon,

El que sea generoso.

Parece que ya se ha acordado que cuanto ántes se reúnan las Córtes.

No dicen nada de hacer rey.

Esta vez D. Mariano no tiene excusa, tendrá que ir á la pipita del alma.

Lo siento.

Porque es triste y doloroso

Que aquel que no lo ha comido

Tenga que pagar el gasto

De su querido partido.

Un periódico portugués cuenta lo siguiente:

«Pugilato.—A *Gazeta do Povo* noticiou horem que dois cavalheiros muito conhecidos se esmocaram no largo do picadeiro de San Carlos.

Effectivamente, ó conflicto existiu e teve lugar n'esse local.

Os contendores foram os Srs. consul e vice-consul de Hespanha n'esta córte; os quaes foram apartados pela guarda municipal, cuja intercessão evitou que a luta tivesse resultado funesto.

Parece que o comandante da estacao municipal nao prendeu os contendores, per estes declararem pertenecer ao corpo consular extranjeiro.»

Parece mentira que dos empleados de la revolucion ventilaran sus querellas á puñetazo limpio.

Eso es muy cursi.

Si hubiera sido con navaja, podria tolerarse.

Así hubiera sido mas español y los portugueses no se hubieran burlado de nosotros.

Miren ustedes, ¡á puñetazos! todos unos caballeros de la España con honra.

Cuando lo sepa Sagasta

Les escribe en castellano,

Y cuando caiga su mano

De seguro los aplasta.

Parece que el gobierno, que lo vende todo, quiere vender el edificio de San Antonio de Viana, que hace algun tiempo está ocupado por los tribunales de primera instancia y por los juzgados de paz.

Por lo visto tendrán que volver á su antiguo local, que hoy está ocupado por el partido republicano.

Ese partido cuando dejó el que habitaba en la calle de las *Mñonas*, ya tuvo el disgusto de ver que sus restos iban á parar á manos de los católicos y

ahora tendrán que ceder el puesto á los tribunales.

Mala señal.

Cual nuevo judío errante

Le quieren hacer cruzar

Por campos, calles y plazas

Sin tener patria ni hogar.

\* \*

Algunos periódicos habian anunciado que ya no habia toros este verano.

Pues hay toros y por añadidura tal vez haya cañas.

Me alegro, porque así el pueblo soberano podrá divertirse.

Y además el ciudadano Alcalde presidirá la plaza haciendo alarde de sus conocimientos taurómacos y nosotros tendremos el gusto de gritarle otro toro, otro toro.

Cuando se dé la corrida

Habrá algun grito sonoro,

Porque mi nene estará

Preso en las astas del toro.

\* \*

### Ultima hora.

Noticias de bullo que circulan por esta ciudad á la hora de entrar en prensa nuestro número.

Napoleon ha huido y no se sabe su paradero.

El ejército prusiano ha tomado á Metz, Chalons y ya estaba á las puertas de Paris.

En Francia se ha proclamado la república y la semana que viene se proclamará en esta ciudad.

Prim ha pedido á la Prusia que le envíe enseguida á *Ole con Ole*.

### DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

Capdevila está esperando

Que le nombrarán *prefecto*,

Y no dudo que el *usia*

Será un *prefecto* perfecto.

ESTERIOR.

Plantones por los consumos,

Plantones por los repartos;

¡Qué pesada que es la honra!

Libradnos, que estamos hartos.

ALLENDE-EL-MAR.

D. Juan el camandulero

Quiere jugar cartas vistas,

Y nos probará que tiene

Al final las manos listas.

El editor—FELIPE AMENGUAL.

Palma de Mallorca.